



# Gestión de los fondos COVID

La brecha de la rendición de cuentas

Mayo 2021

# TABLA DE CONTENIDOS

<b>La importancia de la rendición de cuentas en las respuestas de la COVID .....</b>	<b>2</b>
<b>La acción urgente no tiene que proceder a expensas de la rendición de cuentas.....</b>	<b>3</b>
<b>Resultados detallados y ejemplos de buenas prácticas.....</b>	<b>5</b>
1. Los gobiernos han fallado en adoptar medidas clave para mejorar la rendición de cuentas	5
2. El papel de las legislaturas se ha visto limitado durante la pandemia .....	7
3. La toma de decisiones en torno a los paquetes de respuesta a la COVID y su implementación incluye muy poca o ninguna aportación del público, especialmente de los más afectados por la crisis.....	7
4. Los tiempos de crisis pueden ser momentos de innovación.....	8
<b>¿Qué pueden hacer mejor los gobiernos, ahora y en el futuro? .....</b>	<b>9</b>
<b>¿Cómo pueden los donantes internacionales promover mejor estos esfuerzos? .....</b>	<b>11</b>

# La importancia de la rendición de cuentas en las respuestas de la COVID

La enorme escala de las intervenciones necesarias para hacer frente a las consecuencias sanitarias y económicas de la pandemia de la COVID-19 ha desafiado la capacidad de los gobiernos para gestionar los recursos eficaz y equitativamente, de una manera sin precedentes. A finales de 2020, los gobiernos ya habían movilizado [\\$ 14 billones](#) en respuestas de política fiscal de diferentes tipos. Estas incluyeron medidas de gastos adicionales, programas de desgravación fiscal, así como préstamos y garantías de préstamos, todos con el objetivo de financiar los servicios de salud necesarios, abordar las pérdidas de los ingresos y mantener a flote las economías. Las respuestas fiscales fueron diferentes en cada país, y [han sido mucho más grandes en los países más ricos](#), pero en todas partes representan una desviación muy significativa de los procesos normales de política fiscal.

La COVID-19 golpeó cuando la creciente desigualdad y el debilitamiento de la democracia llevaron a personas de todo el mundo a cuestionar el manejo de los recursos públicos por parte de sus gobiernos, un tema clave de nuestro [Informe de la Encuesta de Presupuesto Abierto 2019](#). El impacto muy desigual de la pandemia, golpeando a los trabajadores informales de bajos ingresos, las mujeres y otros grupos desfavorecidos que son los más afectados por las consecuencias sanitarias y económicas, corre el riesgo de empeorar la situación.

Dar respuesta de manera abierta y responsable no es solo una manera de que los gobiernos demuestren que se preocupan por la difícil situación de sus ciudadanos, sino también de cosechar algunos de los reconocidos [beneficios de la apertura fiscal](#), desde reducir los riesgos de corrupción hasta asegurar resultados más equitativos y efectivos. Desde el principio, hemos estado entre los muchos que instan a los gobiernos a implementar los mecanismos de transparencia y rendición de cuentas necesarios para garantizar que los recursos masivos que se están movilizando no se desperdicien. Nuestro [llamado a la acción sobre presupuestos abiertos durante la respuesta de la COVID-19](#) destacó las acciones relevantes que los gobiernos podrían tomar. Alentado por [activistas anticorrupción y grupos de vigilancia del gobierno](#), el Fondo Monetario Internacional (FMI) también dijo a los gobiernos que "[hagan lo que sea necesario, pero guarden los recibos](#)".

Lamentablemente, muchos gobiernos no han atendido estos llamamientos, lo que pone en peligro la eficacia y el impacto de su respuesta a la crisis. ¿Cómo sabemos esto? Cerca del final de 2020, analizamos de cerca cómo 120 gobiernos manejaron sus respuestas iniciales de política fiscal para la COVID-19. Nuestro objetivo no era solo evaluar cómo les fue a los gobiernos, sino generar lecciones sobre cómo pueden responder mejor, tanto a la crisis actual de la COVID-19 como a las futuras. Nuestra investigación se centró en los tres pilares fundamentales de la rendición de cuentas que sustentan la [metodología de la Encuesta de Presupuesto Abierto](#): acceso público a información relevante, mecanismos de vigilancia adecuados y oportunidades para la participación ciudadana. Cada

pilar es esencial para garantizar que los recursos se utilicen de manera eficaz, que las necesidades y prioridades básicas de las personas se cubran de manera adecuada y que los gobiernos sean responsables de sus decisiones.

Trabajando con investigadores locales en 120 países, documentamos la introducción de casi 400 paquetes de políticas fiscales de emergencia (conjuntos de iniciativas de políticas destinadas a abordar el impacto de la emergencia de la COVID-19) en el período de marzo a septiembre de 2020. En cada país, seleccionamos el más grande o más importante de estos paquetes y evaluamos los acuerdos relacionados con la transparencia, vigilancia y participación. Nuestro cuestionario fue desarrollado en colaboración con organizaciones internacionales relevantes, incluido el FMI, la Iniciativa Global para la Transparencia Fiscal (GIFT), la Open Contracting Partnership y la Iniciativa de Desarrollo de la INTOSAI, entre otras, y probado tanto por grupos de la sociedad civil, como gobiernos a nivel país (ver el Anexo para obtener más detalles sobre la metodología).

## La acción urgente no tiene que proceder a expensas de la rendición de cuentas

El principal hallazgo de nuestra investigación es que los gobiernos no logran gestionar su respuesta de la política fiscal a la crisis de manera transparente y responsable. Más de dos tercios de los gobiernos que analizamos, en muchas regiones y niveles de ingresos, solo han presentado niveles limitados o mínimos de rendición de cuentas en la introducción e implementación de sus respuestas tempranas de política fiscal (ver tabla).

### Niveles de rendición de cuentas en las primeras respuestas de la política fiscal de la COVID\*

Nivel de rendición de cuentas	Número de países (de 120)	Países
<b>Sustancial</b>	0	
<b>Adecuado</b>	4	Australia, Noruega, Perú, Filipinas
<b>Algún</b>	29	Brasil, Bulgaria, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Croacia, República Dominicana, Fiyi, Francia, Alemania, Indonesia, Italia, Jamaica, Japón, República de Kirguistán, Malasia, Mongolia, Nueva Zelanda, Paraguay, Polonia, Portugal, Sierra Leona, Eslovaquia, Eslovenia, Sudáfrica, Suecia, Reino Unido, Estados Unidos
<b>Limitado</b>	56	Afganistán, Argentina, Armenia, Azerbaiyán, Bangladés, Benín, Bolivia, Bosnia y Herzegovina, Botsuana, Camerún, China, Costa de Marfil, República Checa, Ecuador, Egipto, El Salvador, Georgia, Ghana, Guatemala, Honduras, Jordania, Kazajistán, Kenia, Lesoto, Liberia, Macedonia del Norte, Madagascar, Malí, México, Moldavia,

		Marruecos, Mozambique, Namibia, Nepal, Nicaragua, Níger, Nigeria, Pakistán, Papúa Nueva Guinea, Rumania, Rusia, Ruanda, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Serbia, Somalia, Corea del Sur, España, Sri Lanka, Tailandia, Timor Oriental, Togo, Trinidad y Tobago, Ucrania, Vietnam, Zambia
<b>Mínimo</b>	31	Albania, Argelia, Angola, Burkina Faso, Burundi, Camboya, Chad, Comoras, República Democrática del Congo, Guinea Ecuatorial, Suazilandia, Etiopía, Hungría, India, Irak, Líbano, Malawi, Myanmar, Catar, Arabia Saudita, Sudán del Sur, Sudán, Tayikistán, Tanzania, Gambia, Túnez, Turquía, Uganda, Venezuela, Yemen, Zimbabue

\* Consulte el anexo de metodología para obtener detalles completos. Si bien las dos encuestas utilizan criterios algo diferentes, los resultados en nuestro módulo COVID-19 están fuertemente correlacionados con los puntajes en la [Encuesta de Presupuesto Abierto 2019](#), lo que sugiere que los países con sistemas de rendición de cuentas más sólidos durante tiempos normales tienden a tener una rendición de cuentas más fuerte también durante tiempos de crisis.

Al implementar respuestas de política fiscal a la pandemia, los gobiernos están tomando una serie de medidas por un sentido de urgencia, como eludir las legislaturas, relajar los procedimientos de adquisiciones y no buscar los aportes de los ciudadanos, que socavan la rendición de cuentas. Si bien esos "atajos" pueden parecer justificables, dadas las enormes incertidumbres que rodean la pandemia y la necesidad de responder con rapidez, hacen más difícil que los ciudadanos y sus representantes comprendan lo que están haciendo realmente los gobiernos y cuán efectivos son para abordar el impacto de la COVID-19 en la salud y la economía.

La rendición de cuentas se ve aún más socavada por la falta de información adecuada sobre la implementación de las políticas de respuesta a la COVID-19, no solo en la cantidad de dinero gastado, sino también en el impacto real que esto está teniendo en los grupos más desfavorecidos y vulnerables, como las mujeres y en las personas que viven en la pobreza. La falta de información sobre la implementación hecha pública es particularmente preocupante, puesto que los gobiernos ya tenían muchos de los datos relevantes a su disposición y tenían tiempo suficiente para asegurarse de que se publicaran de manera oportuna.

Sin embargo, estos atajos y limitaciones no son necesarios ni inevitables. Muchos países han elegido un camino diferente. Documentamos varios casos en los que los gobiernos actuaron con rapidez para establecer una transparencia adecuada en torno a sus respuestas de políticas, en los que las instituciones de rendición de cuentas, como las legislaturas y las entidades fiscalizadoras superiores (EFS), intervinieron para proporcionar una vigilancia eficaz y las organizaciones de la sociedad civil aportaron información sobre las necesidades de los más vulnerables. Incluso durante crisis terribles, la rendición de cuentas puede funcionar si todos hacen su parte en un esfuerzo abierto y colaborativo. En otras palabras, una respuesta urgente y rápida no tiene por qué producirse a expensas de la rendición de cuentas.

# Resultados detallados y ejemplos de buenas prácticas

## 1. Los gobiernos han fallado en adoptar medidas clave para mejorar la rendición de cuentas

El FMI, GIFT, IBP y otros promovieron la presentación de informes integrales, los procesos de adquisiciones transparentes y las auditorías aceleradas del gasto relacionado con la crisis como elementos esenciales para lograr una adecuada rendición de cuentas fiscal durante la crisis y posteriormente. Los gobiernos se están quedando cortos en todas estas áreas.

- **Informar sobre la implementación:** en primer lugar, la grave falta de información pública sobre la implementación de las iniciativas de política está obstaculizando los esfuerzos para hacer responsables a los gobiernos de la eficacia de su respuesta a la crisis. Aproximadamente la mitad de los gobiernos encuestados publicaron poca o ninguna información sobre el gasto, el financiamiento y el desempeño reales frente a los previstos, mientras que solo unos pocos aseguraron el acceso a niveles adecuados de información. La transparencia fue especialmente débil a la hora de informar sobre el impacto de las políticas en las diferentes categorías de beneficiarios.
- **Transparencia en las adquisiciones:** la mayoría de los países, casi dos tercios de los encuestados, publicaron información muy limitada sobre la introducción y el uso de procedimientos de adquisición simplificados relacionados con la pandemia, lo que dificulta evaluar si los gobiernos obtienen una buena relación calidad-precio en la compra de equipos médicos u otros bienes y servicios.
- **Auditorías oportunas:** En solo alrededor de una cuarta parte de los países evaluados, los auditores gubernamentales pudieron producir y publicar informes de auditoría antes de fines de 2020, a tiempo para permitir una verificación independiente del gasto por COVID-19 tal como sucedió.

### **Ejemplos de buenas prácticas:**

#### Informes de implementación:

- Países como [Australia](#) y [Bangladés](#) publicaron informes extensos que detallan la implementación de medidas políticas específicas y su impacto en varios grupos desfavorecidos, incluidas las mujeres, los ancianos, los niños y las personas que viven en la pobreza.
- En los **EE. UU.**, el [sitio web de vigilancia de la pandemia](#) tiene una pestaña "Seguimiento del dinero" con una gran cantidad de información sobre los programas de respuesta al COVID-19, incluidos los datos de gastos desglosados.
- En el **Perú**, un grupo de trabajo conjunto gobierno-sociedad civil, *Mesa de Concertación para la Lucha contra la Pobreza* (MCLCP), publicó un [informe](#) analizando el impacto de la respuesta al COVID-19 del gobierno en varios grupos. El gobierno también tiene una página en su [portal de datos abiertos](#) donde proporciona actualizaciones sobre el nivel de implementación de programas específicos.

#### Adquisiciones:

- En **Ecuador**, la plataforma de adquisiciones de emergencia [de la agencia de adquisiciones](#) proporciona acceso a datos abiertos a todos los contratos de adquisiciones relacionados con la COVID-19, lo que permite [la acción de la sociedad civil y una mejor rendición de cuentas](#).

#### Auditoría:

- En **Sierra Leona**, el Servicio de Auditoría utilizó enfoques de auditoría en tiempo real perfeccionados durante la crisis del Ébola para [publicar un informe sobre el gasto de la COVID-19](#) que llevó a la Comisión Anticorrupción a emprender una serie de investigaciones y [detener a altos funcionarios del gobierno](#).
- En **Jamaica**, el Auditor General publicó [tres revisiones de auditoría simultáneas](#) del programa de transferencias de efectivo del gobierno, el Programa COVID-19 de Asignación de Recursos para Empleados (CARE). El Ministerio de Hacienda [retrasó los pagos hasta después de que se realizó la auditoría](#), y trabajó en estrecha colaboración con la SAI para dar seguimiento a las recomendaciones de auditoría.

- Contabilización del impacto de género: otra área importante de la rendición de cuentas requiere estar al tanto de las diferentes necesidades de los grupos vulnerables de la población y tomar medidas específicas en consecuencia. A pesar de la creciente evidencia sobre el [impacto desproporcionado de la pandemia en mujeres y niñas](#), incluso en cuestiones de empleo, salud y violencia doméstica, muy pocos gobiernos tomaron medidas para garantizar que sus respuestas políticas tomaran en serio el género, ya sea dirigiéndose directamente a las mujeres y las niñas o asegurándose de que la información desglosada por género estuviera disponible para fines de seguimiento. Entre los 120 países que cubrimos, 22 publicaron información sobre iniciativas de políticas dirigidas específicamente a las mujeres (esto incluye mujeres embarazadas o lactantes, empresarias, jefas de hogar, víctimas de violencia doméstica, etc.), pero solo tres (Canadá, Filipinas y Suecia) incluyeron una Evaluación de Impacto de Género de su respuesta al COVID-19..

### **Ejemplos de buenas prácticas**

#### Incorporación de consideraciones de género en las respuestas políticas:

- En **Togo**, el gobierno estableció un [programa de transferencia de efectivo](#) que da más dinero a las mujeres que a los hombres.
- En **Nueva Zelanda**, el gobierno estableció un [Fondo Comunitario por COVID-19](#) para organizaciones que brindan servicios o apoyo a mujeres y niñas.
- El enfoque de análisis basado en género Plus (GBA+) de **Canadá** se aplicó al [Plan de respuesta económica COVID-19](#) del gobierno para evaluar el impacto potencial de diversas iniciativas políticas sobre el género, los ingresos y las desigualdades intergeneracionales.

## 2. El papel de las legislaturas se ha visto limitado durante la pandemia

En casi la mitad de los países de nuestra evaluación, los gobiernos están introduciendo medidas de política fiscal a través de decretos ejecutivos de diferentes tipos, eludiendo el proceso normal de aprobación legislativa. Aunque está justificado por la necesidad de una acción urgente, esto impide el debate público y, en última instancia, el apoyo político adecuado a las decisiones de política fiscal del gobierno.

El papel de las legislaturas también se puede restringir aún más cuando los países declaran un estado de emergencia, otorgando al ejecutivo poderes más amplios para eludir los procedimientos normales, acceder a fondos especiales y actuar sin los controles y contrapesos legislativos adecuados. Se declaró el estado de emergencia en aproximadamente la mitad de los países encuestados. Además, solo alrededor de una cuarta parte de las legislaturas que evaluamos recibieron y debatieron regularmente los informes sobre la implementación de las políticas de respuesta al COVID-19, y aún menos recibieron y debatieron informes de auditoría relacionados.

### Ejemplos de buenas prácticas

- En aproximadamente la mitad de los países en nuestra evaluación, los paquetes de respuesta a la COVID-19 tomaron la forma de leyes presupuestarias suplementarias (u otros tipos de leyes) aprobadas por los parlamentos, aunque apresuradamente, garantizando cierto nivel de debate y rendición de cuentas. Los países que decidieron que las legislaturas debatieran y aprobaran sus paquetes de respuesta a la COVID-19 obtuvieron mejores resultados en términos de transparencia y vigilancia, demostrando que incluso en tiempos de crisis es posible seguir el debido proceso y mantener procesos funcionales básicos de rendición de cuentas.
- En **Filipinas**, se incluyen disposiciones específicas en la "[Ley Bayanihan para sanar como uno](#)", la ley que detalla las medidas de respuesta a la COVID-19, para garantizar que se envíen [reportes semanales](#) sobre las acciones de respuesta de la COVID-19 a un Comité Conjunto de Vigilancia del Congreso que supervisa la implementación. Además, el Departamento de Investigación de Políticas y Presupuesto del Congreso (CPBRD) llevó a cabo una [evaluación basada en resultados](#) de esta ley.
- En el **Reino Unido**, la Comisión de Cuentas Públicas del Parlamento creó un [programa de trabajo](#) hacer que el gobierno rinda cuentas por su uso del dinero de los contribuyentes en respuesta a la pandemia de la COVID-19, incluida una investigación sobre [contratación pública de emergencia](#).
- En **Nepal**, el Comité de Cuentas Parlamentarias [investiga irregularidades](#) en la adquisición de equipos y suministros médicos, para garantizar que los responsables puedan rendir cuentas.

## 3. La toma de decisiones en torno a los paquetes de respuesta a la COVID y su implementación incluye muy poca o ninguna aportación del público, especialmente de los más afectados por la crisis

La participación ciudadana en la formulación y ejecución de las respuestas políticas de la COVID-19 es prácticamente inexistente, lo que excluye al público de tener voz en las decisiones sobre el establecimiento de



prioridades durante la pandemia y desprovee a los gobiernos de contribuciones que podrían mejorar en gran medida la efectividad de sus acciones. Las formas en que los actores cívicos pueden mejorar las respuestas del gobierno se pueden ver en el trabajo de los socios del IBP que [involucraron a los gobiernos de varios países](#) para que proporcionen información para orientar e implementar mejor los programas, proteger las asignaciones de gastos para los sectores críticos, así como abogar por un mayor alivio para los grupos vulnerables cuyas vidas y medios de subsistencia fueron devastados por la pandemia.

Uno de los ejemplos más exitosos y florecientes de colaboración entre la sociedad civil y el gobierno es la [Iniciativa Asivikelane](#) en Sudáfrica, que está dando una voz activa a los residentes de asentamientos informales en las principales ciudades que se enfrentan a una grave escasez de servicios básicos durante la crisis de la COVID-19. A través de campañas y promoción específicas, la iniciativa ya ha asegurado un mejor acceso a los servicios de agua, saneamiento y eliminación de desechos de los gobiernos municipales que afectan a más de un millón de personas; más recientemente, el grupo ha entrado en una asociación formal sin precedentes con el gobierno.

#### Ejemplos de buenas prácticas:

- **Noruega** es el único país donde tanto el ejecutivo como el legislativo llevaron a cabo consultas adecuadas con las partes interesadas clave, incluidos varios grupos desfavorecidos, tanto durante la formulación como la implementación de los paquetes de respuesta del gobierno.
- En **El Salvador** y **Perú**, los gobiernos establecieron mecanismos de monitoreo y fiscalización ciudadana para acompañar las políticas de respuesta de la COVID-19. En El Salvador, [la legislatura estableció un comité ad hoc](#) para dar seguimiento a las operaciones del fondo de emergencia de la COVID-19 con miembros de las organizaciones de la sociedad civil (OSC) y centros académicos. En el Perú, la Entidad Fiscalizadora Superior (EFS) estableció mecanismos de Vigilancia de Escuelas Virtuales ([Veeduría Escolar Virtual](#)) para monitorear la implementación de políticas específicas de respuesta a la COVID-19 en el sector educativo, como la entrega de material escolar y equipos de educación a distancia.
- En algunos países, los mecanismos de participación en curso se han reorientado para garantizar la participación ciudadana durante la pandemia. En **Chile**, la [Comisión del Gasto Público](#), un organismo consultivo que incluye a varias OSC creado en enero de 2020 para ayudar a mejorar la transparencia, la calidad y el impacto del gasto público, terminó produciendo informes y recomendaciones sobre la transparencia y eficacia de las políticas y sistemas de respuesta del gobierno al COVID-19. En **Filipinas**, el compromiso de realizar una serie de consultas públicas denominadas [Dagyaw 2020](#), promovido bajo los auspicios de la Alianza para el Gobierno Abierto, se reutilizó para garantizar la continuidad de los diálogos públicos durante la crisis de la COVID-19 sobre las políticas de respuesta del gobierno.

## 4. Los tiempos de crisis pueden ser momentos de innovación

En los 120 países encuestados, algunos gobiernos claramente han intentado poner la información a disposición de los ciudadanos y de diversos grupos de partes interesadas de una manera útil. Aproximadamente la mitad de los países incluidos en nuestra evaluación han creado páginas web, sitios web o varios portales exclusivos a los que se

puede identificar y acceder fácilmente. Algunos solo contienen información general sobre políticas de respuesta a emergencias, pero otros incluyen información sobre recursos asignados y gastados.

Una característica notable de muchos de estos esfuerzos de difusión es que están dirigidos a grupos de usuarios específicos, ya que los gobiernos están interesados en garantizar que las diferentes categorías de beneficiarios (tanto individuos como empresas) sepan qué tipos de apoyo están disponibles y brinden detalles sobre la elegibilidad y el acceso, y otros más. Ampliar esta función para su uso en tiempos normales puede garantizar que la transparencia esté mejor orientada y permitirá que diferentes grupos comprendan mejor cómo les afectan las políticas presupuestarias.

#### Ejemplos de buenas prácticas:

- En **Costa de Marfil**, el [Sitio web del Fondo de apoyo para los actores del sector informal](#) proporciona detalles sobre las condiciones de elegibilidad e informes periódicos sobre los subsidios pagados a los beneficiarios.
- En el **Perú**, un [sitio web exclusivo](#) proporciona detalles de varios programas para hogares y empresas, especificando quién tiene derecho y por qué, los tipos y montos del apoyo y el número planificado de beneficiarios.
- En **Indonesia**, la [página COVID-19](#) del Ministerio de Hacienda proporciona detalles de las políticas gubernamentales para varios actores, tanto dentro como fuera del gobierno, e incluye enlaces a políticas relevantes, infografías y contactos gubernamentales.

## ¿Qué pueden hacer mejor los gobiernos, ahora y en el futuro?

El trabajo al que se han enfrentado los gobiernos desde el inicio de la crisis de la COVID-19 ha sido tremendamente complejo, lo que implica compromisos y decisiones difíciles. Ante tales dificultades, muchos gobiernos consideran que los acuerdos de transparencia y rendición de cuentas son una carga innecesaria. Otros están aprovechando la oportunidad para planificar e implementar sus respuestas políticas de una manera más abierta y colaborativa, manteniendo informados a los ciudadanos y promoviendo resultados más efectivos y equitativos.

Los ejemplos de buenas prácticas que documentamos anteriormente provienen de una variedad de países y demuestran que un mejor enfoque es posible en todas las circunstancias, y que las respuestas políticas rápidas no tienen por qué socavar la rendición de cuentas. Ayudan a identificar los pasos que los gobiernos pueden tomar, tanto inmediatamente mientras la crisis de la COVID-19 continúa desarrollándose como avanzando en preparación para crisis futuras.

**Recomendación 1. Actúe ahora para fortalecer la rendición de cuentas en las respuestas en curso a la crisis de COVID-19.**

Con base en nuestros hallazgos, creemos que es imperativo que los gobiernos tomen acciones inmediatas sobre un conjunto de medidas para abordar las deficiencias de la rendición de cuentas en sus respuestas de política fiscal ante la COVID-19. La crisis está lejos de terminar y "guardar los recibos" no es suficiente. Las medidas que proponemos no son difíciles de lograr para la mayoría de los gobiernos, utilizando datos y recursos existentes, e incluyen:

- a. Publicar informes de progreso mensuales sobre la implementación de políticas (o actualizar periódicamente la información de implementación en los portales web), incluidos datos y análisis sobre la ejecución y el desempeño presupuestario, desglosados por impacto en los grupos desfavorecidos, incluidas las mujeres y las niñas.
- b. Revelar todos los detalles relacionados con los contratos de adquisiciones vinculados a los gastos de emergencia, siempre que sea posible en formatos abiertos.
- c. Empoderar y dotar de recursos a las entidades fiscalizadoras superiores (EFS) para realizar auditorías aceleradas sobre los programas de gastos de emergencia y garantizar que los gobiernos tomen medidas correctivas en respuesta a los hallazgos de las auditorías.
- d. Restaurar el papel de las legislaturas como guardianas del erario público, incluida la aprobación de gastos, la consulta con el público y los grupos de interés, el monitoreo de la implementación de políticas y el seguimiento de los hallazgos de las auditorías.
- e. Poner en marcha mecanismos adecuados de participación ciudadana en la formulación, aprobación y ejecución de paquetes adicionales de política fiscal de emergencia. Estos pueden incluir mecanismos utilizados por el ejecutivo, la legislatura y la EFS.

**Recomendación 2. Fortalecer las capacidades y los sistemas básicos de rendición de cuentas en el ciclo presupuestario anual, para estar mejor preparados para futuras crisis.**

Nuestros hallazgos muestran que los países con sistemas presupuestarios más fuertes generalmente están en mejores condiciones de mantener prácticas sólidas de rendición de cuentas durante la pandemia. Estas incluyen la evaluación del desempeño y el impacto, la producción de información desglosada por género y otras dimensiones, y la divulgación de contratos. Por lo tanto, es muy importante fortalecer dichos sistemas durante tiempos normales. Sin embargo, también está claro que son necesarios algunos ajustes para que los sistemas de rendición de cuentas presupuestarias sean más resilientes a los períodos de crisis. Con este fin, los gobiernos pueden:

- a. **Introducir y/o revisar y actualizar el marco legal y regulatorio** para aclarar las funciones, responsabilidades y enfoques que se adoptarán en tiempos de crisis, por ejemplo, en las áreas de gestión de recursos, adquisiciones, vigilancia y participación.
- b. **Integrar las innovaciones y buenas prácticas que surgieron durante la crisis de la COVID-19**, como información centrada en el usuario, mayor transparencia en las adquisiciones o prácticas innovadoras de vigilancia y auditoría, en los procesos y procedimientos del presupuesto ordinario en el futuro.

## ¿Cómo pueden los donantes internacionales promover mejor estos esfuerzos?

**Recomendación 3. Apoyar a los gobiernos para que sean totalmente abiertos y responsables en su respuesta de política fiscal a la crisis presente y las futuras.**

La comunidad internacional ha desempeñado, y seguirá desempeñando, un papel importante en el apoyo a los gobiernos durante la pandemia de la COVID-19 y otras crisis, a través de asistencia financiera y técnica, diálogo de políticas e intercambio de conocimientos. Su papel podría fortalecerse aún más mediante las siguientes acciones:

- a. En el futuro inmediato, incentivar y brindar apoyo a los gobiernos para que adopten las medidas urgentes propuestas en las recomendaciones enumeradas anteriormente, y monitorear el cumplimiento de estas medidas por parte de los países.
- b. Convocar un proceso de múltiples partes interesadas para desarrollar y adoptar normas y estándares internacionales sobre la gestión de la política fiscal en tiempos de crisis, lo que incluye garantizar niveles adecuados de rendición de cuentas y apoyar a los gobiernos a poner en práctica dichas normas y estándares.